

EL CONDURANGO BLANCO [*]

SU VALOR TERAPÉUTICO

(*Le Monde Medical*)

El “condurango blanco” [gonolobus condurango] es una planta de la familia de las asclepiadáceas, que crece en el centro de la América del Sud, en la República del Ecuador, donde desde hace mucho tiempo, es tenida como un remedio popular contra el cáncer y la sífilis. En el *Nacional* [periódico oficial de aquella República], n.º 425 [1871], el Dr. Casares publicó una serie de observaciones de las cuales deducía que el condurango curaba efectivamente el cáncer. Esta afirmación tuvo una gran resonancia. De todas partes empezaron á hacerse experimentos de la nueva planta; se le encontraron propiedades maravillosas...; pero algunos fracasos, debidos quizá á una mala elección de la corteza ó á preparaciones imperfectas, la hicieron abandonar momentaneamente.

Y he aquí que de repente en 1874, en Alemania, donde, sin embargo, hay más bien una tendencia hacia el excepticismo terapéutico, el Dr. Friedrich [Heidelberg] ve curarse ante sus propios ojos, gracias al condurango, á un individuo de 54 años cuyo diagnóstico tumor canceroso del estómago reunía todas las apariencias de la certitud. Bajo la influencia del condurango, todos los síntomas mórbidos cesaron y el tumor desapareció. El enfermo dejó el hospital, curó al cabo de un mes, si bien murió después á consecuencia de una enfermedad aguda. *En la autopsia, observóse en las paredes del estómago y en el sitio en que antes había el tumor, la presencia de un tejido cicatricial.*

Drszeweczky y Euclisen, en el hospital de Santa María de San Petersburgo, han observado en un caso la misma curación, confirmada—dicen—por una recaída sobrevenida un año y medio más tarde. En un segundo caso, el examen histológico les permitió observar los vestigios de un tumor carcinomatoso curado.

Heiligenthal [de Bade] consigna una curación obtenida después de dos meses y medio de tratamiento. Scenger vé desaparecer un tumor del píloro. Dietrick de Burtneck, en Liveland, refiere la curación de un tumor voluminoso del epigastrio. Burckman, en la provincia de Stiehlen, publica otros dos casos de curación. Hanse publicado varias otras observaciones análogas; pero el espacio nos falta para citarlas todas.

En Francia, el condurango era poco menos que desconocido antes de los experimentos del Dr. Dujardin-Beaumetz en el hospital Cochin. Su discípulo el Dr. Guyenot-Outhier ha

[*] *Cundurango* se denomina, nó *condurango*. Viene de las palabras quichuas *cundur*, condor y *ango*, bejuco.

consignado los felices resultados de estos experimentos en un trabajo del cual resultan las siguientes conclusiones.:

El condurango hace desaparecer el elemento dolor en los diversos casos de gastralgia, aun en los casos de úlceras del estómago;

Disminuye y detiene casi siempre los vómitos causados por una alteración anatómica ó funcional del órgano;

Ejerce sobre el apctito y el estado general de los gastrálicos una influencia por todo extremo considerable

Por otra parte, Binz, á tenor de los trabajos realizados por Riegel, Becker, Rülhe, Dietrich, All Hoffmann, resume del modo siguiente el estado de la cuestión:

“El condurango es capaz de una acción curativa sobre el estómago: ha parecido hacer retroceder y hasta curar tumores cancerosos del estómago y del esófago; las sensaciones de extrangulación, los vómitos, los dolores disminuyen ó desaparecen; el apetito renace, la digestión se mejora, el estado general se realza.”

La *úlcera del estómago*, sobre todo cuando va unida á la clorosis, resulta igualmente curable por medio del condurango, según un reciente estudio de Wilhelm. (*Tratado de terapéutica de H. Soulier.*)

Nada tenemos que añadir nosotros después de semejantes conclusiones. La administración del condurango dará quizás al médico la esperanza de alcanzar en algunos casos la curación, y esto ya es algo. Le dará además, y esto es casi de un modo cierto, la satisfacción de observar una mejora notable en el estado general de sus cancerosos y la desaparición de los fenómenos dolorosos. En las afecciones crónicas del estómago, el condurango está llamado á prestar servicios de mucha consideración.

Del condurango M. Tauret ha retirado un glucólido: la condurangina.

Los elementos activos del condurango son insolubles en el agua. M. Astier, á petición del Dr. Dujardin-Beaumetz, ha tratado la corteza del condurango por el mismo procedimiento que le sirve para granular la Kola y la quina. Este procedimiento consiste en tratar la planta por medio de vehículos adecuados á la disolución de todos los principios que contiene, y en granular estos licores preparados en el vacío.

Todos los médicos que hasta ahora han tenido ocasión de experimentar la Kola y la quina de Astier granuladas, saben que estas preparaciones contienen, bajo una forma agradable, fácil de tomar y eminentemente asimilable, todos los elementos activos de la planta.

El condurango, preparado según los mismos principios, está llamado á tomar también en el arsenal terapéutico una plaza importantísima.